

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Colina (antiguo local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1

Fuera, trimestre. 3

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚM. 743

DE ACTUALIDAD

MANIFESTACION

La gran manifestación de los huertanos, en defensa de la pureza del pimiento, se verificará como tenemos dicho el próximo domingo 5 del actual: y á no dudar constituirá la más elocuente é irrefutable refutación para cuantos dicen que no es exacto que esté unánime la huerta en oponerse á la mezcla del aceite, alcahuete de todas las adulteraciones.

La huerta en masa de Murcia, y no pequeña parte de la de Orihuela, tomará parte en dicho acto, al que contribuirán con su presencia incluso las mujeres y los niños: porque todos están interesados en el triunfo de la pureza del pimiento, que es la bandera de la moralidad, como el propio señor Pulido asegura en su famosísimo informe.

Defienden los huertanos con dicho acto, como con cuantos vienen llevando á cabo, no solo la razón y la justicia que informan su causa honrada, sino sus intereses y el pan de sus hogares, contra el cual atenta la adulteración, al sustituir con materias extrañas los productos de la madre tierra, á costa de tan grandes esfuerzos y tan inauditos sacrificios obtenidos.

El sarcasmo cruel de asegurar, que al defender la mezcla del aceite, se defiende el interés de los de la huerta, no ha tenido eficacia para engañar ni á un solo huertano: y por eso estos, fuertes en la convicción de lo que realmente les conviene y beneficia, no han cesado de clamar ni un solo momento en defensa de la pureza del pimiento.

La manifestación será tan ordenada, tan pacífica, como cumple á la condición hidalga de los huertanos y á sus hábitos de acatamiento á las leyes y de respeto al principio de autoridad.

Emilio Zola

Víctima de un desgraciado accidente, ha dejado de existir en París una de las figuras más grandes y más gloriosas de la literatura contemporánea: Emilio Zola.

La noticia de su muerte, habrá producido en el mundo entero, sensación tan inmensa é impresión tan tremenda como en Francia.

La literatura pierde con su desaparición un artista excepcional, inmenso, genialísimo: la humanidad pierde un hombre honrado, sincero, heroico en sus sublimes y abnegados sacrificios por el bien.

Mal comprendido un tiempo, por el descarnado realismo de sus novelas, se le juzgó con injusticia: pero si Zola presentaba tan al desnudo los vicios de la sociedad en todas sus capas, era con el propósito honrado de que espantada ante la contemplación del retrato, se corrigiera y enmendase.

Su hermosa, su gallarda actitud en el proceso Dreyfus le presentó rodeado de una aureola de santidad y martirio: por defender á un inocente fué escarnecido é injuriado, se le persiguió, perdió en su popularidad, en sus bienes, en su salud, en todo.

Solo en famoso «Yo acuso», bastaría á immortalizar á esta gran figura, si no le hiciera acreedor á la inmortalidad su obra literaria inmensa, imperecedera.

El autor insigne de los «Cuentos de Ninon», de «Los Rougon Macquart», de «La Taberna», de «Germinal», de «Nana», de «Lourdes», «Roma» y «Paris», de «Fecundidad» y «Trabajo», de tantas

portentosas creaciones, no morirá nunca.

El artista era un coloso: el hombre era la honradez y la virtud personificadas.

Con su muerte está de luto, no tan solo la literatura universal, sino también la humanidad entera.

¡Honra á la memoria de Emilio Zola! ¡Gloria al artista incomparable! ¡Prez y loor al hombre honrado, al defensor heroico de la inocencia perseguida y martirizada!

INSTANTANEAS

Imposibles

¿Por qué te conocí si es imposible la vida entre nosotros?

¿Para qué he de mirarme en tus pupilas si no son para mí tus negros ojos?

No es imposible que en el alma lleve tu imagen, ni tampoco

que la adore lo mismo que se adora una deidad sublime. Yo te adoro.

Pero está el imposible en que no puedo contar al mundo mi pasión, y sólo cuando en mi soledad siento tu vida

mi culto es para tí, suspiro y lloro.

¿Por qué te conocí? Llevo el martirio de ahogar en mi garganta los sollozos y que no sepa nadie este secreto,

que es la pasión de un loco.

Que no lo sepa nadie, porque entonces ni aun pudiera mirarte; y en el fondo

recondito del alma he de esconderte como quien guarda un crimen misterioso.

Y recorro el camino de mi vida con la cruz de este amor sobre mis hombros,

siendo calvario para mí el silencio con que mis ansias y mi amor escondo.

Tú eres un muerto para mí que vive, un cadáver no más, un ser que lloro,

á quien llevo enterrado hace ya tiempo aquí dentro del alma, en lo más hondo,

y tengo que engañar á todo el mundo poniendo á mi sufrir disfraz de gozo.

Amar sin esperanza es lo más triste: ¡cuántas almas habrá que han visto rotos

por algún imposible como el mío sus más bellos encantos ilusorios!

Cuando vienen las brisas quejumbrosas, primeras del Otoño,

y rodando las hojas por la tierra las barre el huracán y el cielo pródigo

en lágrimas, deshace espesas nubes, me figuro que llora igual que lloro;

y quisiera yo ver entre esas hojas rodar mi corazón al fuerte soplo

de un vendaval indómito, valiente, que barriera la pena en que me ahogo;

porque ya el imposible me atormenta y convierte mi vida en un insomnio.

¿Por qué te conocí? ¿Por qué en un día fué mi desgracia contemplar tus ojos

si no tengo esperanza de que sean ni siquiera el aliente de tus odios?..

Plácido Rojer de Larra.

NOTAS TAURINAS

LA CORRIDA DE LORCA

Ni al que asó la manteca se le ocurre lo que se le ha ocurrido á algunos suscriptores á este periódico y es ir á mi casa á decirme hoy día hiciese el favor de dar detalles de lo ocurrido en Lorca: y voy á cumplir mi cometido.

Parece ser que dos horas antes de empezar la corrida, los picadores del diestro Antonio Montes no tenían caballos en condiciones para picar y por lo tanto antes de dar comienzo la corrida no quisieron vestirse dando la hora señalada y no presentándose en la plaza los picadores Molina y el «Chico» y si el matador Antonio Montes con su cuadrilla, manifestando que sus picadores no querían trabajar por las razones expuestas y que él estaba dispuesto á trabajar con su gente y que picaran los piqueros de «Quinito».

En vista de esta manifestación se opuso á ello «Quinito», prestandose él solo

á matar con su cuadrilla los seis toros, no disponiendo de más picadores que de «Chano» y «Pino».

La presidencia accede, el público protesta con mucha razón, pues vé bien á las claras que le engañan, y todos creíamos que presenciáramos una catástrofe, dado el temperamento del público de Lorca; pero no ocurrió así, pues en la tarde que nos ocupa, este público nos dió á demostrar ser demasiado noble y bueno.

Ante las protestas y voces el valiente «Quinito» con una bazarra asombrosa y ayudado por sus picadores «Chano» y «Pino» y su correspondiente cuadrilla despachó sus seis toros en una hora veinticinco minutos y á todos les dió la lidia que se merecían, mandando al otro barrio al primero con media buena y una superior hasta la mano, que le vale una ovación; al segundo de media buena y un pinchazo descañellando á la primera; á su tercero de dos medias muy buenas; al cuarto de una un poco baja, un pinchazo y descabello; al quinto de media superior descañellando á la primera, y al sexto de media honda y otra superior, siendo en todas estas faenas ovacionado y con justicia, y yo desde estas columnas no tengo más remedio que aplaudir á este valiente matador por la voluntad y la fortuna que con tan escaso tiempo y ayudado por tan poca gente logró echar fuera una corrida de seis toros con toda la barba, como eran los seis bravos y nobles bichos del reputado ganadero D. Juan Sánchez Carreros.

Esta es una lección para los buenos aficionados; demostrarles que cuanto más bravo y noble sea el ganado que le echen á un matador, más pronto da cuenta de ellos y esto le ha pasado en la tarde que nos ocupa al notable y nunca bien ponderado diestro Joaquín Navarro «Quinito» con los nobles y bravos toros del Sr. Carreros, hasta el punto de decirme en la estación este diestro que pocos animales tan bravos como estos le habían tocado esta año.

Para demostrar á los aficionados la bravura de estos animales les diré que estos fueron picados con las puyas desemozadas y más de dos después de la suerte de varas doblaban en los medios, efecto de haberles entrado tres cuartas de palo y haberles hecho polvos las entrañas, pero se levantaban y querían pelear otra vez, muriendo todos con nobleza y voluntad y sin volver la cara una sola vez.

Siga el Sr. Carreros presentando así su ganado, que con él gana fama y dinero.

Me enhorabuena á todos los que han tomado parte en la corrida que nos ocupa, no siendo ninguno digno de censura y sobre todo al público que presenciaba la corrida que gracias á él no tuvimos que lamentar una gran catástrofe en la plaza; los picadores de Montes quedaron en la cárcel hasta las doce de aquella noche que fueron puestos en libertad y ayer marcharon en el correo «Quinito» con su cuadrilla para Ubeda y Montes con la suya para Sevilla y sin querer equivocarme despedidos por completo los picadores de este Molina y «Chico».

Esta es la verdad de todo lo ocurrido en Lorca en la tarde del domingo.

No quiero despedirme sin darle un aplauso al amigo Venancio, conocedor y apoderado del señor Carreros por haberle rebajado á la empresa porquima algunos miles de pesetas en vista de las pérdidas que esta ha tenido.

Don Cautela

Teatro Romea

Compañía Gonzalez Hompanera

El abono para la temporada que se inaugurará el próximo sábado, está siendo numeroso, á lo cual contribuye no poco la seguridad de que serán nuevas para nuestro público más de la mitad de las obras que se pongan en escena durante la misma.

Ya en días pasados, al anunciar la compañía de verso del Sr. Gonzalez Hompanera, hablábamos de los éxitos alcanzados en Madrid por este joven actor, y ahora, en comprobación de cuanto decíamos, reproducimos los términos siguientes, en que «El Nacional» dió cuenta del beneficio de dicho artista en el Teatro Martin:

«Decididamente este teatro ha llegado á colocarse á la altura que merecen los esfuerzos é inteligencia de su primer actor y director Sr. Gonzalez Hompanera, cuyo beneficio se verificó anoche. El hermoso drama de Guimerá, «Tie-

rra baja», encaja tan bien en el temperamento artístico del Sr. Hompanera, que cada escena arrancaba entusiastas aplausos de los espectadores.

Las transiciones que el papel de Manelik ofrece fueron vencidas fácilmente por el beneficiado, lo mismo cuando la franca alegría del casamiento invade su alma sencilla y pura, que cuando la desesperación le obliga á defender á su amada, matando al causante de su desgracia.

Los aplausos fueron muy abundantes, tanto para el Sr. Hompanera como para la Sra. Mesa y Sres. Abad y Carrasco, que con sus demás compañeros contribuyeron al ruidoso éxito de anoche.

En el saloncillo del teatro se colocaron los regalos que el artista recibió de amigos y admiradores, todos preciosos y de valor.

Sinceramente felicitamos al Sr. Hompanera.

TOROS EN MORATALLA

La corrida del 23

Hermosa la tarde, muy tímido el sol, el cielo con manchas de blanco blanco y aquí, aquí debajo cual nunca se vió un derroche de caras bonitas, un derroche de luz y color....

Porque la verdad es que al solo anuncio de que iba á haber corrida y niñas toreras y novillos de Flores, esto se ha puesto que arde en belleza, en alegría y en entusiasmo por el arte; y ha afluído aquí la mar de gente bien ansiosa de saber cómo débiles damas pueden haberse las con esos animalejos de cuatro orejas.

Ellos es que se las han—por la presente—según vá á contar á ustedes mi amigo «Caléndulas» que ha tenido la fluira de irme comunicando por teléfono los detalles de la corrida.

«Eh, Pepín! Acaba de hacer la señal el presidente, y ya está en la arena el PRIMERO

Hace una salida briosa y arremete contra los capotes de los auxiliares, los que lo vuelven loco ganándose por la hazaña una pita enorme y algunos botellazos.

«Joseita» comienza meneando con el novillo y acaba por ser achuchada junto á la barrera.

«Manolita» deja un par aceptable; Maria Pagés dos medios regulares y uno entero superior.

El becerro, resentido por los alfileres, comienza una carrera pegado á la valla.

«Joseita» brinda y deja una estocada en los bajos un tantico ladeada; luego otra ídem, rematando con una delantera.

SEGUNDO

Sale con empuje; pero no sé si por debilidad, por tener la glosopeda ó por galantería á las niñas, el caso es que siempre lo vemos de rodillas.

Luisa Comas no hace más que jugar al escondite de uno á otro burladero.

«Joseita» cuela un par ladeado, después otro ni fú ni fá. La Pagés uno aceptable y uno caído.

«Manolita» brinda y, pálida y muy molesta por la herida que días pasados recibió no sé si en Córdoba ó Cádiz, se dirige al bicho y señala una en hueso. Después le dá media caída, con la que remata al contrincente.

TERCERO

Los zánganos dejan á las nenas el campo libre.

«Joseita» valiente y trabajadora siempre, hace mil monadas con el capote y quita la divisa al becerro.

La «mataora», sentada en una silla banderillea bien á gusto del público.

La Pagés deja algunos medios, pasables.

Coge «Joseita» los artes y tras de algunos pinchazos sin consecuencias, trompica al bicho con una jorográfica... Palmas, pitos, ¡oreja!... Sale el

CUARTO

Es un novillo hermoso y muy apropiado para lucirse.

Luisa Comas, toma el capote como pretexto para seguir jugando á la escondite. El público lo nota y... ¡juje, juje que te pilla!

La Pagés pone un buen par, un medio á la media vuelta y qué sé yo.

«Joseita», de azul y oro, coje los trastos y deja una ladeada, otra, otra; una en hueso, otra, otra, hasta que por fin le propina una pasadera con la que fenece el novillo».

RESUMEN

Fué la tarde superior y la entrada colosal, los novillos de un empuje que es una barbaridad; y las niñas... No les loco ¡porque no quiero pecar!

Pepín

Sociedad Higienizadora de Murcia

En la última junta verificada en el Teatro-Circo el día 11 de Julio pasado para constituir la Sociedad Higienizadora de Murcia, fueron nombrados interinamente para seguir gestionando lo necesario á la consecución de aquel fin tan plausible, los Doctores D. Francisco Medina, D. Claudio Hernandez-Ros, don Bernabé Guerrero, D. Emilio Sanchez García y D. José García Villalba.

Dichos señores, invitan á una reunión que se verificará esta noche á las siete en la casa número 2 de la calle de Vinader, con el objeto de tratar de algunos trabajos preliminares á la definitiva constitución de la repetida sociedad.

De desear es que la reunión de esta noche, á la que con mucho gusto asistirémos, ofrezca algún resultado práctico que conduzca á la realización del patriótico pensamiento.

Carta de Madrid

Sr. Director de EL CORREO DE LEVANTE

29 de Septiembre.

Con una veintena de mítins y unos cuantos banquetes y merendonas, han celebrado este año los republicanos el 34 aniversario de la gloriosa revolución de Septiembre, cuyo epílogo fué la memorable batalla de Alcolea.

Antes la fiesta republicana era el once de Febrero, y durante la restauración y aun en los primeros años de la regencia aquel día, solía de ser de grandes inquietudes para los gobiernos que extremaban las precauciones temerosos que de aquellas comidas ó de aquellas veladas más ó menos entusiastas saliera de nuevo la revolución triunfante.

Pero pasaron los años, se apagaron los entusiasmos, fueron desapareciendo las figuras legendarias de la República y ahora ya el once de Febrero pasa poco menos que inadvertido.

Ya casi no quedan patriotas furibundos, de aquellos que allá por el año 68, estaban dispuestos á toda hora á ir á las barricadas ó al destierro y los que quedan ó son monárquicos, á quienes vá bien viviendo del presupuesto, ó son desengañados que contemplan con amargura de cuan poco sirvieron sus esfuerzos y sacrificios para librar á España de clérigos y tiranos.

Pero en la misma generación hay revolucionarios no diré yo si hojalateros ó de acción, pero revolucionarios al fin y éstos han formado una federación que extendida por toda España se entretienen en celebrar mítins con sus correspondientes discursos de rabiosa oposición á todo lo existente y conmemoran todas las fechas habidas y por haber tomándose como pretexto para sus elucubraciones.

Estos son los que ayer y hoy han celebrado la gloriosa revolución; no se les puede negar actividad, entusiasmo, constancia y buen deseo, pero luchan en el vacío, porque sea por lo que quiera en España hoy habrá si se quiere una gran masa liberal, pero ni hay partido republicano ni menos verdaderos revolucionarios.

Crear otra cosa es creer en un sueño y vivir fuera de la realidad y tan es así, que si los gobiernos de D. Alfonso supieran ó quisieran alguna vez escuchar las demandas de la opinión, veríamos como por ensalmo desaparecían los republicanos. El pueblo quiere paz y protección; está harto de aventuras.

E. B.

ORIHUELA

Se han repartido profusamente en esta ciudad y su huerta, las hojas tituladas

